

ALUNO:

MATRÍCULA:

AVALIAÇÃO:

VALOR: 3.00 pontos

POLO - TLS:

DATA:

LOCAL:

LÍNGUAS:

MODELO: PROVA PPGH/UFPE 2021 - ESPANHOL - DOUTORADO

INSTRUÇÕES DA AVALIAÇÃO

No es necesario que las relaciones sociales estén organizadas en términos de género, ni siquiera las relaciones que se consideren sexuales. Pero la organización social en términos de género no tiene por qué ser heterosexual o patriarcal. El que no tiene por qué serlo es una cuestión histórica. Entender los rasgos históricamente específicos de la organización del género en el sistema moderno/colonial de género (dimorfismo biológico, la organización patriarcal y heterosexual de las relaciones sociales) es central a una comprensión de la organización diferencial del género en términos raciales. Tanto el dimorfismo biológico, el heterosexualismo, como el patriarcado son característicos de lo que llamo el lado claro/visible de la organización colonial/moderna del género.

El dimorfismo biológico, la dicotomía hombre/mujer, el heterosexualismo, y el patriarcado están inscriptos con mayúsculas, y hegemonicamente en el significado mismo del género. Quijano no ha tomado conciencia de su propia aceptación del significado hegemónico del género. Al incluir estos elementos en el análisis de la colonialidad del poder trato de expandir y complicar el enfoque de Quijano que considero central a lo que llamo el sistema de género moderno/colonial.

La colonialidad del poder introduce la clasificación social universal y básica de la población del planeta en términos de la idea de «raza» (Quijano, 2001-2002:1). La invención de la «raza» es un giro profundo, un pivotar el centro, ya que reposiciona las relaciones de superioridad e inferioridad establecidas a través de la dominación. Reconoce la humanidad y las relaciones humanas a través de una ficción, en términos biológicos. Es importante notar que lo que Quijano ofrece es una teoría histórica de la clasificación social para reemplazar lo que denomina las «teorías eurocéntricas de las clases sociales» (2000b:367). Su análisis provee un espacio conceptual para la centralidad de la clasificación de la población del mundo en términos de razas en el capitalismo global. También genera un espacio conceptual para comprender las disputas históricas sobre el control del trabajo, el sexo, la autoridad colectiva, y la intersubjetividad, como luchas que se desenvuelven en procesos de larga duración, en vez de entender a cada uno de los elementos como anteriores a esas relaciones de poder. Los elementos que constituyen el modelo capitalista de poder eurocentrado y global no están separados el uno del otro y ninguno de ellos pre-existe a los procesos que constituyen el patrón de poder. Por cierto, la presentación mítica de estos elementos como antecedentes, en términos metafísicos, es un aspecto importante del modelo cognitivo del capitalismo, euro centrado y global.

Al constituir esta clasificación social, la colonialidad permea todos los aspectos de la existencia social y permite el surgimiento de nuevas identidades geoculturales y sociales (Quijano, 2000b:342). «América» y «Europa» se hayan entre estas nuevas identidades geoculturales. «Europeo», «indio», «africano» se encuentran entre las identidades «raciales». Esta clasificación es “la expresión más

profunda y duradera de la dominación colonial" (2001-2002:1). Con la expansión del colonialismo europeo, la clasificación fue impuesta sobre la población del planeta. Desde entonces, ha permeado todas y cada una de las áreas de la existencia social, constituyendo la forma más efectiva de la dominación social tanto material como intersubjetiva. Por lo tanto, «colonialidad» no se refiere solamente a la clasificación racial. Es un fenómeno abarcador, ya que se trata de uno de los ejes del sistema de poder y, como tal, permea todo control del acceso sexual, la autoridad colectiva, el trabajo, y la subjetividad/intersubjetividad, y la producción del conocimiento desde el interior mismo de estas relaciones intersubjetivas. Para ponerlo de otro modo, todo control del sexo, la subjetividad, la autoridad, y el trabajo, están expresados en conexión con la colonialidad. Entiendo la lógica de la «estructura axial» en el uso que Quijano hace de ella como expresando una inter-relación, todo elemento que sirve como un eje se mueve constituyendo y siendo constituido por todas las formas que las relaciones de poder toman, con respecto al control, sobre un particular dominio de la existencia humana. Finalmente, Quijano también aclara que, aunque la colonialidad se encuentra relacionada con el colonialismo, estos son distintos ya que este último no incluye, necesariamente, relaciones racistas de poder. El nacimiento de la colonialidad y su extensión, profunda y prolongada a lo largo del planeta, se hallan estrechamente relacionados con el colonialismo (2000b:381).

(...)

Colonialidad y Género. Maria Lugones.

Questão 1 - 0,2 ponto

La propuesta general del texto es...

- a) Introducir las diferencias entre colonialidad y colonialismo.
- b) Discutir los feminismos occidentales.
- c) Investigar la preocupante indiferencia que los hombres muestran hacia las violencias que sistemáticamente se infringen sobre las mujeres de color.
- d) Criticar Aníbal Quijano.
- e) Entender el patriarcado desde la colonialidad del género, a partir de la intersección de raza, clase, género y sexualidad.

Questão 2 - 0,2 ponto

En la frase "La colonialidad del poder introduce la clasificación social universal y básica de la población del planeta en términos de la idea de «raza» ", la palabra "términos" podría ser reemplazada, sin cambio en el significado, por cualquiera de las palabras a continuación, EXCEPTO:

- a) Modos.
- b) Finales.
- c) Formulaciones.
- d) Formas.
- e) Terminologías.

Questão 3 - 0,2 ponto

Se puede inferir del último párrafo lo que está escrito en la alternativa:

- a) La lógica de los ejes estructurales muestra al género y a la «raza» como constituidos por y constituyendo a la colonialidad del poder.
- b) El color de la piel, la forma y el color del cabello, de los ojos, la forma y el tamaño de la nariz, etc., no tienen ninguna consecuencia en las relaciones de género.
- c) Quijano tiene una concepción amplia del género, en lo que respecta a la organización económica y a la organización de la autoridad colectiva.
- d) El entender el lugar del género en las sociedades precolombinas desde el punto de vista más complejo permite entender los cambios en la estructura social que fueron impuestos por los procesos constitutivos del capitalismo eurocentrado colonial/moderno.
- e) Para Quijano, colonialidad y colonialismo son términos distintos ya que no están relacionados.

Questão 4 - 0,2 ponto

En el tercer párrafo, la palabra 'giro' podría ser reemplazada, sin cambio en el significado, por cualquiera de las palabras a continuación, EXCEPTO:

- a) Rueda.
- b) Cambio.
- c) Vuelta.
- d) Movimiento.
- e) Vuelco.

Questão 5 - 0,2 ponto

En el último párrafo, la palabra 'hayan' podría ser reemplazada, sin cambio en el significado, por cualquiera de los verbos a continuación, EXCEPTO:

- a) Encontrar.
- b) Estar.
- c) Ubicar.
- d) Localizar.
- e) Considerar.

La famosa frase de José Martí no sólo es contundente sino también irrefutable: “El problema de la independencia no era el cambio de formas, sino el cambio de espíritu [...] La colonia continuó viviendo en la república” (Martí 1985: 30). En efecto, los movimientos independentistas en la América hispana, detonantes del dilatado proceso hacia la constitución de los Estados nacionales hispanoamericanos, tuvieron que asumir la apremiante e imprescindible tarea de librarse de su “herencia colonial”, según el afortunado título de un libro que desarrolla este tema (Stein 1970). En el ámbito de la lengua y de la literatura la situación no fue distinta, pues las élites criollas que concibieron y dirigieron la búsqueda de autonomía habían sido educadas dentro de la tradición peninsular, la cual implicaba, en primer lugar, la adquisición y el uso del idioma español. Esto propició una actitud ambivalente entre los liberales, quienes juzgaron de forma positiva esa herencia verbal, pero también intentaron separarse de ella, según se percibe en estas palabras expresadas en 1846 por el romántico argentino Esteban Echeverría: “El único legado que los americanos pueden aceptar y aceptan de buen grado de la España, porque es realmente precioso, es el del idioma; pero lo aceptan a condición de mejora, de transformación progresiva, es decir, de emancipación” (Echeverría 1991: 207). En el fondo, esta aquiescencia para recibir el legado verbal no era un acto voluntario sino una necesidad producida por una paradoja irresoluble: la anhelada independencia respecto de España debía construirse usando el instrumento lingüístico que ella misma había proporcionado (o, en su caso, impuesto) a todos los intelectuales, criollos en su gran mayoría (con contadas excepciones, como las del Inca Garcilaso en el Perú). En el extremo, hubo un vehemente rechazo a la supuesta superioridad verbal de la metrópoli, e incluso en 1837 Juan Bautista Alberdi calificó como traidores a quienes requerían la sanción española: “Los americanos, pues, que en punto a la legitimidad del estilo invocan la sanción española, despojan a la patria de una faz de su soberanía: cometen una especie de alta traición” (Alberdi 1886: 132).

En una serie de artículos publicados en 1846 por El Comercio del Plata, el español Alcalá Galiano atribuyó la insuficiencia literaria de Hispanoamérica al olvido de lo que él llamaba la nacionalidad de raza. Al interpretar que Galiano sugería un regreso a las tradiciones españolas, Echeverría escribió la frase que aparece como epígrafe de este ensayo: “nos parece absurdo ser español en literatura y americano en política” (Echeverría 1991: 206), en la cual resumió el dilema artístico al que se enfrentaban los intelectuales hispanoamericanos durante la primera mitad del siglo xix. Desde esta perspectiva, uno de los medios más asibles para alcanzar una literatura que no fuera española consistía en la asimilación de los modos de expresión emanados de las diversas realidades americanas. Por esta razón, al analizar aquí textos literarios del siglo xix, se privilegiará cómo se sumaron a la escritura artística y literaria las manifestaciones surgidas en la efervescente oralidad de cada nación.

En el caso de México, Melchor Ocampo enunció en 1844 el sentido emancipador que debía tener la lengua. Al elaborar la que cronológicamente sería la tercera lista de mexicanismos, reivindica así el derecho de las naciones a escoger tanto sus modos de organización política como sus formas particulares de expresión: “[...] si un pueblo tiene derecho para establecer lo que mejor le plazca sobre sus creencias, sobre sus instituciones, sobre sus costumbres, es el colmo del ridículo, por no decir otra cosa, pretender que no tenga este derecho sobre los usos de su pronunciación” (Ocampo 1978: 87). Grosso modo podría decirse que la literatura hispanoamericana del siglo xix trabaja en este proyecto, desde la obra fundacional, en México, de Fernández de Lizardi, cuya novela El Periquillo Sarniento, publicada por el autor entre 1816 y 1831, quizá sea el más espléndido testimonio de los cambios que se generaron en el proceso de transformación de la región colonial denominada la Nueva España a lo que sería el México independiente.

En cuanto al nivel verbal de esta obra, se percibe una clara escisión entre dos aspectos diferenciados. Por una parte, de acuerdo con el principio didáctico que rige todo el texto, el personaje Periquillo asume una postura normativa, por ejemplo cuando luego de citar varios casos públicos de escritura deficiente, apela a las autoridades para instaurar la escritura correcta: “¿Qué juicio tan mezquino no [se] formará un extranjero de nuestra ilustración cuando vea semejantes despilfarros escritos y consentidos públicamente no ya en un pueblo, sino nada menos que en México, en la capital de las Indias Septentrionales, y a vista y paciencia de tanta respetable autoridad, y de un número de sabios tan acreditados en todas facultades?” (Fernández de Lizardi 1982: t. I, 59). En cierto sentido, el autor hacía patente la necesidad de contar con una instancia reguladora de los usos ortográficos, una vez que la institución normativa por excelencia, la Real Academia Española de la Lengua, había empezado a perder vigencia en México después del inicio del movimiento de Independencia, que debilitó los vínculos culturales con España. Si bien la primera propuesta para fundar una Academia Mexicana de la Lengua que supliera esta carencia se produjo en marzo de 1835, las precarias condiciones de la nueva república impidieron concretar este proyecto, el cual cristalizó hasta 1875, cuando se logró fundar la Real Academia, correspondiente de la española.

La literatura hispanoamericana. Julio Ortega.

Questão 6 - 0,2 ponto

¿Cuál es el tema norteador del texto?

- a) La insuficiencia de la república.
- b) Los caminos del idioma.
- c) El proceso emancipatorio.
- d) La herencia colonial.
- e) El color local.

Questão 7 - 0,2 ponto

Según el texto, que rol cumple el idioma español en el contexto de la independencia?

- a) Una imposición de la colonia sobre la república que acabó por ser aceptada aunque sea a condición de mejora.
- b) Un instrumento de dominación rechazado por todos los pueblos.
- c) Una herencia aceptada a buen gusto por los hispanoamericanos.
- d) Una herramienta de emancipación.
- e) Ninguna de las alternativas.

Questão 8 - 0,2 ponto

En el tercer párrafo, la palabra 'anhelada' podría ser reemplazada, sin cambio en el significado, por cualquiera de las palabras a continuación, EXCEPTO:

- a) Ansiada.
- b) Lograda.
- c) Deseada.
- d) Esperada.
- e) Añorada.

Questão 9 - 0,2 ponto

Según el texto, cual es el principal sentido que debía tener la lengua?

- a) Fundador.
- b) Creador.
- c) Regulador.
- d) Transformador.
- e) Emancipador.

Questão 10 - 0,2 ponto

En el segundo párrafo, la palabra 'efervescente' podría ser reemplazada, sin cambio en el significado, por cualquiera de las palabras a continuación, EXCEPTO:

- a) Vibrante.
- b) Activa.
- c) Enérgica..
- d) Pujante.
- e) Vivaz.

Cronos. Occidente frente al tiempo, sería más o menos la traducción del título del último libro de François Hartog que acaba de salir en octubre del turbulento 2020, publicado por la acreditada editorial Gallimard. Es un libro de sólida madurez intelectual que refleja los años de trabajo y reflexión de uno de los grandes historiadores franceses de los últimos veinte años del siglo xx y de los primeros del xxi. También en este 2020 se cumplen cuarenta años de su primera gran obra: El espejo de Heródoto, producido también por las prensas de Gallimard.

Podemos decir que si la indagación sobre el tiempo comenzó formalmente con Regímenes de historicidad, publicado en 2003, Cronos completa su reflexión acerca del tema. En aquel libro introdujo la fórmula, "regímenes de historicidad", que muy pronto fue de uso común entre historiadores y todo tipo de investigadores de ciencias humanas. Lo formuló, no como un concepto, sino como instrumento heurístico para poder describir las formas de articular el tiempo, pero también, de la manera de reflejarlo en la escritura de la historia. El tiempo de la Modernidad, aquel que comenzó a cambiar a fines del siglo xviii y que perduró por casi dos centurias con la bandera de que todo futuro sería mejor, ya no era evidente. El siglo xix y gran parte del xx vivieron concibiendo el futuro como faro iluminador. Si la Antigüedad, la Edad Media y la primera Modernidad habían encontrado en el pasado su referencia y guía (con múltiples variantes), ya para concluir el xviii se comenzó a invertir la fórmula. De mano de la ciencia se aceleraba el tiempo, se vislumbraba un futuro venturoso y abierto. Esto se refleja en el optimismo en el porvenir y en la seguridad europea como la cultura de vanguardia. Se sabía hacia dónde ir y qué historia construir: las historias nacionales son fruto de este régimen de historicidad, que buscaba en lo mejor de sus pasados el origen del comienzo de la nación. Es este régimen el que fue perdiendo su evidencia. Primero, ante la hecatombe de las dos guerras mundiales y, aunque todavía pudo sostenerse en las décadas siguientes, en los setenta y los ochenta se fue disipando el triunfalismo del siglo xix.

Regímenes de historicidad indagaba sobre las fisuras que se iban reflejando en el tiempo de la Modernidad; en él hacía el diagnóstico de lo que denominó "presentismo", es decir, la articulación temporal en donde dominaba un presente continuo, un tiempo en el que la aceleración era la característica. El presentismo, apremiado por los medios de comunicación, se volvía lo sintomático. Esto lo puede detectar contrastando formas pasadas de vivir y de concebir el tiempo. Hartog volvía a recorrer periodos de la historia de Grecia al presente encontrando diferencias, signos, señales, indicios a finales de la década final del siglo. Así diagnosticó y denominó como "presentismo" a esa nueva articulación donde el presente era el tiempo predominante. El futuro ya no se veía esperanzador, el pasado se desvanecía ante cada presente y lo que comenzaba a prevalecer era éste. Memoria, patrimonio, conmemoración, identidad, fueron los signos de ese "presentismo". También se vivía como

un pasado que no acababa por pasar y que afloraba en la voz del testimonio de quienes ya no podían darlo: los recuerdos de los sobrevivientes de los muertos del Holocausto y de las guerras hicieron que la memoria compitiera con la historia, hasta que la historia logró atraparla y volverla su objeto de estudio.

La manera de trabajar de Hartog es muy particular y no todos los historiadores pueden realizarla, pues enfrascados éstos en sus nichos o periodos de estudios es muy difícil (por las competencias y la erudición que cada lapso exige) ir y venir entre etapas, culturas y sociedades diferentes. Gran lector de teoría de la historia, de filosofía y de literatura, Hartog se ha impuesto siempre a hablar desde la historia, haciendo lo que, desde la sociología de Niklas Luhmann, implicaría el cierre operativo de la disciplina: la historia desde la historia. Pero sin ingenuidad, siempre la teoría está detrás. Reivindica con gusto aquel aserto de Koselleck, quien, en palabras de José Luis Villacañas, pensaba que "sin teoría no es posible la investigación histórica". Con su estilo recurrente, su ir y venir entre pasado, presente y futuro, articulados, desde Koselleck como "campo de experiencia" y "horizonte de expectativas", pudo nombrar ese presentismo como manera de sentir y estar en el tiempo, lo que también se vio reflejado en la escritura de la historia. A esa obra pionera, trabajo de dictamen, le siguieron otras en las que indagó más temáticas que interrogaban el tiempo y la historia; sin embargo, es Cronos la que completa su reflexión sobre el tiempo.

De Regímenes de historicidad a Chronos. Una historia del tiempo en Occidente. Norma Durán R. A.

Questão 11 - 0,2 ponto

¿Cuál es el propósito principal del texto?

- a) Profundizar en el tema del tiempo a partir de la terminología del Chronos.
- b) Introducir al lector la obra de Francois Hartog.
- c) Discutir el marco temporal ubicado entre el siglo XIX y gran parte del XX.
- d) Articular pasado, presente y futuro.
- e) Todas las alternativas.

Questão 12 - 0,2 ponto

En la frase "(...) hasta que la historia logró atraparla y volverla su objeto de estudio." la palabra 'atraparla' podría ser reemplazada, sin cambio en el significado, por cualquiera de las palabras a continuación, EXCEPTO:

- a) Molestarla.
- b) Capturarla.
- c) Detenerla.
- d) Alcanzarla.
- e) Pillarla.

Questão 13 - 0,2 ponto

En el primer párrafo, la palabra 'acreditada' podría ser reemplazada, sin cambio en el significado, por cualquiera de las palabras a continuación, EXCEPTO:

- a) Reconocida.
- b) Comprobada.
- c) Certificada.
- d) Autorizada.
- e) Creída.

Questão 14 - 0,2 ponto

Para la autora, qué hace Fancois, en su obra Crhonos?

- a) Empieza sus indagaciones sobre el tiempo.
- b) Da continuidad a sus indagaciones sobre el tiempo.
- c) Termina sus indagaciones sobre el tiempo.
- d) Relativiza sus indagaciones sobre el tiempo.
- e) Mejora sus indagaciones sobre el tiempo.

Questão 15 - 0,2 ponto

Según la autora, *Regímenes de historicidad* indagaba sobre...

- a) Las historias nacionales.
- b) Las grietas reflexionadas en la Modernidad.
- c) Las formas de vivir y concebir el tiempo.
- d) El pasado conmovedor y el futuro nada esperanzador.
- e) La Memoria, el patrimonio, la conmemoración y la identidad.

FOLHA DE RASCUNHO